

es realizar una fenomenología del mal, ni caer en una teodicea. La finalidad del libro es exponer cómo se presenta el mal en la Biblia. Lo que interesaba a las gentes del Antiguo y el Nuevo Testamento no era hacer una teología del mal y tampoco cuestionarse su ontología; sino mostrar una realidad a la que se enfrentaban día a día. Por eso, la figura de Dios resulta clave, sobre todo en los relatos veterotestamentarios, para encontrar sentido al mal y al sufrimiento. En el Nuevo Testamento, a pesar de la inserción del lenguaje mitológico del diablo y los demonios, la figura de Dios con respecto al mal no queda en un segundo plano. Como hacen ver los textos evangélicos y la teología paulina, Dios aparece como el baluarte que salva del mal a través de la conversión.

Después de todo lo expuesto, no cabe duda de que nos encontramos ante un libro que, a pesar de su brevedad, destaca por su calidad al presentar de manera accesible un tema complejo como es la cuestión del mal desde una perspectiva puramente bíblica. No obstante, el texto no está libre de ciertas críticas, especialmente en lo que respecta al enfoque de Robert Vorholt, cuya tratamiento del tema llega a dificultar la lectura en comparación con el discurso de Brüning, más estructurado y claro, lo que facilita al lector seguir la exposición. Sin embargo, su lenguaje comprensible, fruto de la gran labor de traducción del original, lo convierten en una lectura recomendable incluso para quienes no poseen formación teológica, ofreciendo una introducción útil al pensamiento bíblico, teológico y filosófico sobre el mal.

Alejandro SÁNCHEZ GARCÍA

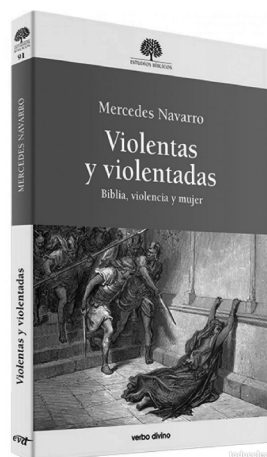
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid  
alejandro.sanchez01@uam.es

NAVARRO, Mercedes: *Violentas y violentadas. Biblia, violencia y mujer*. Editorial Verbo Divino, Estella 2025, 181 pp. ISBN: 978-84-1063-178-6.

**E**n “Violentas y violentadas” Mercedes Navarro recopila años de estudio de la violencia en la Biblia disperso en diversas publicaciones.

Para encuadrar este tipo de estudios debemos recordar a Phyllis Trible, fallecida el pasado mes de octubre. Trible, exegeta feminista norteamericana de Richmond (Virginia) fue la que en 1984 publicó “Texts of Terrors”. Esta obra desenterraba relatos bíblicos olvidados casi completamente por las comunidades cristiana y judía. Porque presentaba cuatro historias bíblicas aterradoras: la historia de Agar (Gn 16), la de Tamar (2 Sam 13), la de la concubina de Belén de Judá (Jue 19) y la de la hija de Jefté (Jue 11), que desgraciadamente “hablan también terriblemente del presente”, decía.

Con Trible las mujeres biblistas se atrevían a afrontar el estudio de la Biblia desde la inquietud que la Biblia no podía ser a la vez fuente de opresión para las mujeres y palabra de Dios en medio de la comunidad. El trabajo de Mercedes Navarro que hoy presentamos está enmarcado en esos estu-



dios bíblicos que mujeres como Phyllis Tribble o Elisabeth Schüssler Fiorenza iniciaron en las últimas décadas del siglo XX.

Con la lectura de este libro podemos constatar la presencia de la violencia en la Biblia, una violencia compleja y con multitud de versiones. Aunque en este caso Mercedes ha enfocado la mirada sobre la violencia de las mujeres y la violencia contra las mujeres, guiada por la urgente necesidad de volver a los relatos originales, sobre todo, cuando su recepción ha tenido consecuencias negativas para las mujeres.

La intención de la autora es ofrecer información de primera mano de los contextos y peculiaridades que presentan estos relatos de violencia para poder desligarlos de pretendidas justificaciones. Dedicará su primera parte a las mujeres que ejercen violencia tanto en la Biblia hebrea como en el Nuevo Testamento y la segunda parte a las mujeres víctimas de violencia.

En estas páginas se encuentran mujeres que ejercen un tipo de violencia “masculina”, directa y sangrienta como Jael, Judit y, en otros casos, violencia vicaria como Jezabel, Atalía, Ester... Otras figuras actúan según un modelo de violencia “femenina”, ejercida mediante presión psicológica, como Sara y Agar. Lo común a todas estas historias es que reciben el rechazo y la condena moral de las comunidades creyentes. Y hasta aquí de acuerdo, si la Biblia no estuviera plagada de historias de violencia “masculina” que alcanzan límites insospechados y que no reciben la misma condena. No es una cuestión de justificar lo injustificable, dice nuestra autora, es una cuestión de repartir equitativamente las responsabilidades.

Los relatos bíblicos revelan la parte violenta de la humanidad. Pero los que narran la violencia contra las mujeres permiten percibir los “mecanismos del poder y del poder patriarcal y machista de los varones, de las sociedades que ellos han creado y han regido, de sus leyes y, particularmente, del inmenso daño proporcionado a las mujeres”. No solo a las mujeres de las historias sino también a las mujeres que han recibido esas historias en su carácter ejemplar. A las que se les han presentado como excepcionales las historias de las mujeres que hicieron un uso digno y creativo de sus recursos, de las que no permanecieron pasivas y ofreciendo a las más “pasivas, silenciosas y sacrificadas” como modelos admirables e imitables.

Por eso volver a las historias permite conocer a las que habiendo sufrido violencia encuentran sus propios recursos para convertirse en modelos de dignidad para las mujeres de todos los tiempos.

El que la autora haya listado las historias y las haya recogido en una clasificación objetiva permite al lector recuperar todas o aquellas historias que provoquen su interés. La variedad de mujeres y sus respuestas a la violencia hace posible que quien lea sus historias encuentre respuesta a sus propias preguntas sin condicionamientos. Cada uno se acerca a cada texto desde una realidad diferente y eso hace único el dinamismo de la comunicación, lo que uno escucha y lo que uno aprende. Hay quien encontrará información, quien encontrará consuelo, quien escándalo para su sensibilidad.

Espero que las mujeres encuentren muchas preguntas que las inviten a despertar una lectura crítica de los estereotipos femeninos y de su función reforzadora de los roles de género.

**Carmen P. GUZMÁN**

carmenpguzman28@gmail.com

Asociación de Teólogas Españolas